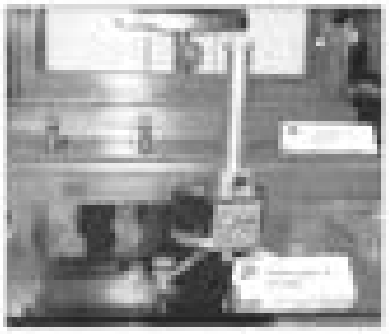
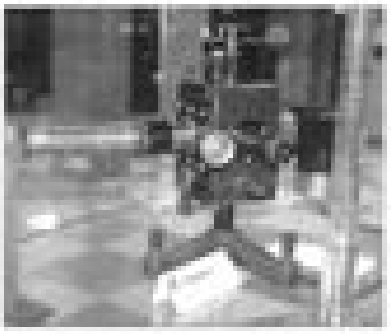
Historia en los laboratorios

Abre 'Instrumenta', una exposición permanente de instrumentos de laboratorio de los siglos XIX y XX, que ayudaron a escribir algunas páginas de la Historia de la Ciencia en Aragón



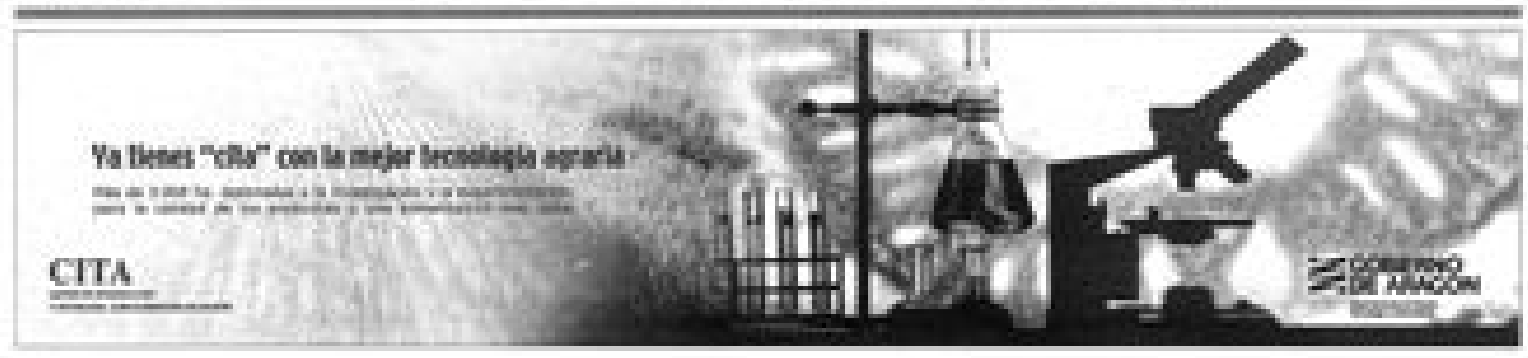


** Arriba, inauguración de la exposición Instrumenta, en el hall de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza. A la izquierda, en el sentido de las agujas del reloj, cuatro de los instrumentos de laboratorio expuestos en la muestra: una pieza de cerámica recargada pintada en rojo con profusa decoración, que formó parte de algún experimento de electroquímica; un antiguo proyector proyector, antecedente de los dispositivos con galvanómetro; y un electrómetro.

Si no echar una mirada al pasado, es difícil comprender los avances actuales en la ciencia, que son consecuencia del trabajo de sucesivas generaciones de investigadores. Y la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza se ha propuesto que los nuevos científicos que salen de sus aulas no olviden esta Historia de la Ciencia. Por ello, el hall de los edificios A y D (Física y Químicas), surge desde el mismo pasado la exposición instrumenta. Julio Amaré, Profesor Titular del Departamento de Física Aplicada, coordina esta muestra de 50 instrumentos científicos de los siglos XIX y XX, que fueron los instrumentos de trabajo de los investigadores de la época.

El doctor Amaré lleva años recogiendo, fotografiando y catalogando instrumentos. Entre los que, que fueron utilizados para docencia e investigación en esta facultad. ¿Qué puede verse en instrumenta? «A primera vista, –señala el doctor Amaré–, aparecen aparatos para los científicos, pero, viéndolo en otro nivel más allá, –continúa–, la colección ofrece una muestra de la historia de la actividad desarrollada por la Universidad de Zaragoza en las ramas de Ciencias durante el pasado siglo. La muestra nace con el planteamiento de que la exposición sea permanente, pero eso quiere decir que esta muestra se pretende ir «enriquecida» con el tiempo con piezas exponentes por otras de los fondos existentes».

Los materiales expuestos son vasijas y cuchillas microscopios, galvanómetros, una lámpara de rayos catódicos... Entre los fondos más antiguos se encuentran un plano inclinado, una bomba de filamento de carbón, una termopila y un espectómetro de Bunsen, todos ellos del siglo XIX. Julio Amaré ha seleccionado las piezas «buscando un equilibrio entre diversidad, interés, estética y estado de conservación», con la finalidad de que queden «lógicamente representadas el mayor número posible de técnicas científicas, por los instrumentos más característicos. «Confío en que esta exposición de estar «entre turistas», «aunque bienvenida», sirva para satisfacer un propósito al interés de los visitantes por las Ciencias y contribuya a «seriar» más actividades de difusión de la Cultura Científica en la sociedad zaragozana».

Aunque «la adquisición de instrumentos los «de otro mismo, al «discutirse» pueda «ir hasta «hasta los de un trabajo laboriosos», dada la necesidad de «mantener muchos de los aparatos «exhibidos» para «su limpieza y, a veces, su «arreglo», «Ha sido la labor ha contado con la indispensable «ayuda de Javier Urbanos, profesor de la EUITI». Según Amaré, «también ha sido fundamental» la «contribución de la Escuela Ingeniería Técnica y en «especial» y del FEOT.

MARIO GRACIA